

## INTRODUCCIÓN

**E**L MAR Mediterráneo influyó en buena parte de los eventos de la temprana Edad Moderna y los conectó entre sí. En él confluyeron las diferentes experiencias políticas, económicas, religiosas y sociales de las potencias que lo surcaron por sus diversas rutas: la Monarquía Hispánica en el oeste, el reino de Francia y los Estados renacentistas de la península itálica en el norte, los reinos y sultanatos magrebíes en el sur y el Imperio otomano en el este. Gracias a la presencia simultánea de tantos sujetos, se convirtió en un lugar de intercambio entre distintas civilizaciones y, a menudo, en un escenario de guerra. Además, sus aguas fueron testigo no solo del paso de cañones y galeras, o de reyes, sultanes, embajadores y soldados en defensa de ideologías político-religiosas, sino también de las historias de humildes barqueros y pescadores, de atrevidos mercaderes y de viajeros en busca de aventuras (Braudel 2018).

En este torbellino de existencias humanas, el caso de los renegados, es decir, aquellos cristianos que —de forma voluntaria o involuntaria— se convirtieron a la fe musulmana, constituye un paradigma interpretativo útil no solo para observar una vez más el choque naval entre las fuerzas de la Monarquía Hispánica y el Imperio otomano, sino también para analizar el encuentro entre diversas culturas que se gestó en el contexto mediterráneo. La conversión de un número aún no precisado de cristianos al credo islámico se puede explicar por muchas razones. Entre las principales, encontramos el curso patrocinado por marineros musulmanes y las tentadoras posibilidades de empezar una nueva vida en las tierras bajo la égida de la *sharía* (Bono 1964). En todo caso, en la Europa de la Reforma y la Contrarreforma, el término *renegado* pronto llegó a representar la idea de un traidor a la fe y a la política de los soberanos católicos. La dimensión religiosa de esta expresión —el renegado como apóstata— tenía sus raíces en las crónicas ibéricas medievales, en las que los musulmanes, el principal obstáculo para la Reconquista, se definían como los «enemigos renegados de la Cruz» (Menéndez Pidal 1906, 680-681).<sup>1</sup> Por el contrario, el aspecto político del término se configuró precisamente durante el siglo xvi, de modo paralelo a la definitiva consolidación del Imperio otomano como nuevo actor en la escena europea (İnalçık 2017). Tal como Gianfranco

---

<sup>1</sup> Zorgati (2011) aborda el tema de las conversiones religiosas en la península ibérica en la Edad Media.

Morosini, *bailo* veneciano en Estambul, ilustraba en 1585 en su *relazione* al Senado de la Serenísima República de San Marcos, los renegados estaban orgullosos de poder servir al sultán otomano y de reconocerse como sus esclavos.<sup>2</sup>

Esta doble visión del renegado como infiel religioso y político fue, como es obvio, explotada por numerosos autores y cronistas occidentales durante los siglos xvi y xvii. No faltó quien defendiera al renegado para justificar su paso a la *secta de Mahoma*, señalando que la conversión había sido inducida por presiones psicológicas y físicas durante el cautiverio o la permanencia voluntaria en territorios musulmanes. Sin embargo, la mayoría acusó a quienes se convertían de vejar a los cristianos cautivos y de aliarse con los enemigos de la fe católica (Camamis 1977, 89-93). Lejos de volver a proponer esta imagen sesgada,<sup>3</sup> que replica una serie de arquetipos culturales nacidos para exorcizar los temores suscitados por la difusión del credo musulmán en la Europa del Antiguo Régimen (Schwoebel 1967; Housley 2013; Malcolm 2019), recientes investigaciones han enfatizado la necesidad de realizar un nuevo análisis de los convertidos al islam que sea el resultado de un cuidadoso examen de la cultura y la sociedad musulmana de la época y no el reflejo de puntos de vista tendenciosos y ajenos a ese contexto (García-Arenal 2001; Norton 2017; Hurvitz *et al.* 2020).

El amplio y heterogéneo panorama historiográfico que se ha configurado en las últimas décadas ha puesto de manifiesto cómo, desde diferentes perspectivas, el estudio de hombres, mujeres y niños de origen europeo convertidos al islam puede iluminar el complejo fenómeno de hibridación cultural, religiosa y política que se produjo en el mundo mediterráneo del siglo xvi (Bosco 2014; Caprioli 2019). Sin embargo, muchos de los estudios solo han podido alcanzar este objetivo a costa de realizar una categorización sociológica de los renegados sobre la base de la lección ofrecida por el matrimonio Bennassar (Bennassar y Bennassar 1989). Según esta visión, la conversión se transforma en el único elemento gracias al cual se pueden agrupar entre sí las numerosas experiencias de los convertidos. Sin embargo, esta equiparación no tiene en cuenta que, después del cambio de confesión, la vida de cada neófito musulmán transcurría de modo diferente a la de los demás, porque era el resultado de elecciones individuales y no de grupo (Bunes Ibarra 1990).

La presente investigación subraya la importancia de analizar no solo la dimensión religiosa de la conversión, sino también su dimensión social para mejorar la comprensión de estas figuras híbridas y evitar la vuelta a lecturas dicotómicas que oponen los términos *héroe* y *traidor* (Bunes Ibarra 1989, 199). Por tanto, se propone analizar las

<sup>2</sup> «Relazione di Gianfranco Morosini bailo a Costantinopoli letta in Senato l'anno 1585», documento publicado en Albèri (1840-1855, III: 251-322, 267).

<sup>3</sup> Sobre la construcción de una imagen sesgada del convertido al islam en la cultura occidental de la primera Edad Moderna, véanse Turbet-Delof (1973, 133-158); Bunes Ibarra (1989, 184-199); Benzoni (1999); Norton (2009); Koppenfels (2011); y Galarreta-Aima (2017).

formas y los usos de las prácticas culturales y políticas que definieron la experiencia de un singular neófito musulmán en el Mediterráneo turco-berberisco del siglo xvi. El caso de estudio elegido es el de Giovanni Dionigi Galeni (*ca.* 1520-1587), alias Uluç Ali, un marinero calabrés que, después de haber caído en manos de los corsarios argelinos y renegado de la fe católica, desempeñó el papel de gobernador de varias provincias otomanas y alcanzó, tras la batalla de Lepanto (1571), el importante oficio militar de gran almirante de la flota osmanlí (Benzoni 1998; Bostan 2014).

Este renegado calabrés fue una de las figuras que protagonizó la historia mediterránea del siglo xvi. Su importancia se refleja no solo en el considerable número de artículos y monografías que se han publicado sobre él durante las últimas décadas (Koloğlu 2007; Sola 2010; Zecca 2017; Cicone 2018; Mafrici 2021), sino también en las crónicas y los testimonios de la época (Mármol Carvajal 1573, 1600; Campana 1597-1599, 1602; Haedo 1612). Ya en 1573, el senador veneciano Costantino Garzoni dedicaba un amplio espacio a esta figura en su *relazione* sobre el Imperio otomano:

L'Ucchiali, che significa Ali rinnegato, è di nazione italiana, e di provincia calabrese, di sangue bassissimo. [...] Dopo lunga servitù fu fatto reis, e con alcune occasioni che gli si appresentarono venne in qualche stima appresso Piali pascià; col favore del quale è giunto tanto innanzi negli onori, che ora tiene il generalato del mare, grado non meno onorato, che importante. È costui d'età di cinquantacinque anni, di statura mediocre, ed assai proporzionata e disposta, di pelo negro, con la barba assai folta, non molto lunga e alquanto canuta, di carnagione bruna, e di faccia veramente virile.<sup>4</sup>

Pese a la atención dedicada al personaje histórico de Uluç Ali tanto por los cronistas de los siglos xvi y xvii como por la historiografía contemporánea, en la presente investigación no se estudia la compleja y afortunada experiencia de este renegado con el objetivo de escribir una biografía tradicional o heroica (Colin 1930; Emir 1931; Kurtoğlu 1935; Valente 1960; Kuçuk 1975). Por el contrario, su trayectoria se evalúa como un prisma para iluminar el mundo mediterráneo de principios de la Edad Moderna y cuestionar los numerosos aspectos que caracterizaron el devenir de los nuevos musulmanes en los territorios otomanos. Mientras que Emilio Sola (2010, 71-74) reconstruyó de forma meticulosa la historia del renegado para mostrar un Mediterráneo en ebullición, un mar caracterizado por una elevada circulación de personas e informaciones entre Levante y Occidente, en esta investigación se ha estimado oportuno seguir las trazas de Uluç Ali entre Argel y Estambul para reflexionar sobre diversos aspectos inherentes al contexto

<sup>4</sup> «Relazione dell'Impero ottomano del senatore Costantino Garzoni stato all'ambascieria di Costantinopoli nel 1573», en Albèri (1840-1855, I: 369-436, 383).

en el que vivió como convertido al islam. Entre ellos, cabe destacar los procesos de islamización y otomanización, la gestión y el ejercicio del poder entre la corte del sultán otomano y las provincias magrebíes del Imperio o las estrategias personales para consolidar el poder adquirido a la sombra de los sultanes otomanos y preservar la cohesión de la familia que se aglutinó a su alrededor en las últimas etapas de su vida. Se pretende, en fin, destacar los rasgos de la cultura política de su época para comprender el valor de las decisiones tomadas por este neófito.

En lugar de seguir el método empleado por Davis (2007) en su *León el Africano*, en el que a menudo el contexto ilumina las sombras que persisten en el objeto de estudio (Trivellato 2010, 147), se han tenido en mejor consideración los ejemplos ofrecidos por el *Samuel Pallache* de Mercedes García-Arenal y Gerard Wiegers (1999) o la *Elizabeth Marsh* de Linda Colley (2007) para que la vida de Uluç Ali aclare algunas facetas del Mediterráneo turco-berberisco del siglo xvi. Mediante la conversión del relato de su historia en una biografía de contexto, el estudio de la trayectoria política de Uluç Ali se desarrolla en diferentes niveles de análisis, de los cuales solo el primero corresponde a la reconstrucción más cuidadosa de los acontecimientos individuales, ya que se pretende interpretar las huellas dejadas por este personaje en lugar de sumarlas para reconstruir y narrar su experiencia (Levi 1989; Ginzburg 1994, 522). Tal como recuerda Carlo Ginzburg (1986), «cuando las causas no son reproducibles, no queda sino inferirlas de los efectos»; es decir, debemos partir del análisis de una serie de pistas encontradas en la documentación relativa a la conversión y el rápido ascenso político de Uluç Ali para seguir un proceso de conocimiento que revele algo oculto: las dinámicas de movilidad social de los convertidos europeos al islam en el mundo otomano y la formación de grupos de poder individuales en el Mediterráneo musulmán de la primera Edad Moderna. Por ello, la investigación de las etapas que llevaron al pescador calabrés a transformarse en un ministro influyente de la Sublime Puerta resulta útil para la identificación y el examen de la red de relaciones que permitió su ascenso. De hecho, según cuanto indicó Giovanni Levi (1989, 1333) en su artículo sobre el uso de la biografía, solo el análisis de los vínculos sociales puede explicitar tanto las estrategias individuales de Uluç Ali como las normas de funcionamiento de la sociedad que lo acogió.

En la primera parte de este trabajo, dedicada a la vida del hombre Uluç Ali, se examina su metamorfosis religiosa, social y política para revelar las normas consuetudinarias que permitían a los neófitos musulmanes acomodarse en la sociedad islámica y acceder a diferentes posiciones de relieve en el organigrama imperial otomano. Este análisis, que intenta superar una mera reconstrucción de los acontecimientos, proporciona los instrumentos necesarios para comprender cómo el convertido calabrés se integró en ese contexto y pasó de ser un simple cautivo cristiano a un acreditado hombre político reconocido y estimado por parte de la élite palaciega estambulota. A través del estudio de la experiencia de Uluç Ali, la investigación aspira a destacar los elementos

que caracterizaron las distintas etapas de su camino hacia la cumbre del poder político en la corte de los sultanes otomanos de finales del siglo xvi.

Para lograr este objetivo, a partir del análisis de los procesos de islamización y otomanización de Uluç Ali —su acomodo social y político al contexto imperial otomano—, se exploran dos tipos de relaciones fundamentales en el mundo turco-berberisco de aquel entonces: el *walā'* y el *intisab*. Con el término *walā'* se designa la relación de patronazgo que un esclavo cristiano consolidaba con su amo tras su captura, su paso al islam y su posterior manumisión (Crone 2002). Dado que no se ha encontrado en las fuentes otomanas ningún rastro de este periodo en la vida de Uluç Ali,<sup>5</sup> la búsqueda se ha dirigido hacia los archivos europeos y, en particular, hacia el Archivio di Stato di Cosenza (ASCo), siguiendo las pistas dejadas por Gustavo Valente (1980) y Vito Teti (2009) en sus trabajos sobre este renegado. En el citado archivo se ha consultado un manuscrito del siglo xvii que incluye numerosas informaciones tanto sobre la familia cristiana de Uluç Ali, cuando todavía era un humilde pescador en Le Castella, como sobre el amo y la familia musulmana que lo educó en Argel después de la conversión religiosa. Estos datos, recuperados a finales del siglo xvii por el sacerdote e historiador Domenico Martire a partir de un texto perdido —escrito con elevada probabilidad por el abad calabrés Gian Giacomo Martini—, han ofrecido la oportunidad de arrojar nueva luz sobre los inicios de la aventura vivida por Uluç Ali en el Magreb del siglo xvi y de reconstruir el proceso de islamización emprendido en la ciudad de Argel.<sup>6</sup>

Por supuesto, al analizar e interpretar los datos contenidos en el manuscrito aludido, se han tenido en cuenta los fines literarios y la distancia cultural y temporal entre la visión del autor y la experiencia de Galeni. Los tópicos retóricos empleados por el primero para relatar la conversión del segundo no son condenados como datos incapaces de captar los sucesos del otro lado del Mediterráneo, sino como una serie de percepciones del mundo musulmán a partir de las cuales se pueden entender las primeras etapas de la vida del neófito calabrés a través de una estricta dialéctica con las costumbres de las sociedades norteafricanas. Tal como ocurre con todas las fuentes cristianas utilizadas

<sup>5</sup> La falta de fuentes sobre los primeros años de Galeni/Uluç Ali en el Magreb tras su conversión al islam se debe, posiblemente, a la falta de atención prestada a un neófito musulmán reciente por parte de los Gobiernos locales. Asimismo, con respecto a las fuentes sobre el primer periodo de la Argel otomana, la documentación del siglo xvi es escasa y fragmentaria, lo que impide a los historiadores realizar una investigación crítica de la sociedad, de la época y de sus protagonistas (Khiari 2002; Merouche 2002, 2007; Loualich 2016). Por el contrario, como se verá en el texto, el uso de diferentes fuentes otomanas recientemente publicadas, en particular, las órdenes emitidas por la Sublime Puerta y conservadas en los registros imperiales (*Mühimme Defterleri*), será fundamental para valorar algunos de los pasajes clave de la vida política del renegado calabrés como gobernador y gran almirante al servicio de los sultanes otomanos. Sobre el uso de las fuentes turco-otomanas, véase Faroqhi (2008).

<sup>6</sup> Domenico Martire, *Calabria Sacra e Profana*, 2 vols., s. l., 1677-1704, vol. I, t. II, libro V: «De gli Huomini illustri, di Calabria, in uffici e familiarità de' Principi, in militia, in arti, e in altre cose somiglianti», fols. 554r-563r, *sezione C 1/3*, Manoscritti Rari, ASCo.

en la presente investigación, no existe una comparación dicotómica con las fuentes turco-otomanas o árabes en la que las primeras, respecto a las segundas, se tachan de inútiles para comprender el mundo islámico; no se realiza un estudio que excluya de partida los testimonios de frailes redentores, cautivos, mercaderes o agentes diplomáticos por representar una visión cristiana del *otro* musulmán. Por el contrario, se ha intentado construir una interacción o, mejor dicho, una integración entre las fuentes que permita arrojar luz allí donde la documentación de una u otra historiografía se ve marcada por la falta de datos.

De este modo, en lugar de reducir de inmediato la historia del convertido calabrés a la de uno de los muchos corsarios musulmanes de la época, exponiendo sin más sus hazañas en el mar, se presta particular atención a los efectos socio-jurídicos de la conversión al islam, ya que, tal como recuerda Giovanna Fiume (2009), «la conversión se transforma en un modo practicable de adaptarse a las realidades sociales que imponen las circunstancias de la vida, una especie de pasaporte de quien vive en las líneas de frontera». Así, el europeo convertido al islam pasa a ser el *mühtedi*<sup>7</sup> (un simple neófito), una figura con la que es posible emprender nuevas e interesantes investigaciones sobre la cultura y la sociedad islámicas, según demuestran los estudios sobre el proceso de confesionalización del Imperio otomano (Terzioğlu 2012-2013, 2013; Krstić 2019) o los referidos a la creación de las redes políticas y clientelares que caracterizaron a la corte de los sultanes de Estambul en el periodo de transición comprendido entre los siglos XVI y XVII (Graf 2017a; Terzioğlu 2019; Börekçi 2021).

Entre las consecuencias de la conversión religiosa, se analizan los lazos clientelares tejidos por Uluç Ali para ilustrar cómo pasó de esclavo cristiano a individuo aceptado por la comunidad magrebí y capaz de actuar al servicio de la familia del patrón para consolidar su perfil de neófito. Solo después de reubicar la conversión de Galeni/Uluç Ali en su contexto, el análisis continúa con el estudio de su formación marinera en la escuela del curso de los hermanos Barbarroja bajo la guía del famoso Turgut Reis. Esta etapa resultó clave para adquirir los conocimientos náuticos y las habilidades marítimas fundamentales para la continuación de su carrera en el Imperio otomano (Bono 1982).

En cuanto a la fase de otomanización<sup>8</sup> de Uluç Ali, es decir, su inclusión en el entramado político de la Sublime Puerta, se analiza el vínculo de patronazgo que caracterizó el acceso a los cargos administrativos y militares en el área otomana de la

<sup>7</sup> Además del término *mühtedi*, en los últimos años se han utilizado también otros como *yeni müslüman olan*, ‘nuevo musulmán’, o *mamluk*, ‘esclavo convertido’ (Kalicin y Velkov 1990, Introd.; Oualdi 2011).

<sup>8</sup> En el texto, el término *otomanización* se empleará siguiendo la definición de Toledano (1997, 154-157): «By Ottomanization I mean the gradual political, economic, social, and cultural integration of provincial notable families into the Ottoman elite». Sobre el uso de este término en referencia al Mediterráneo otomano, véase Oualdi (2016).

primera Edad Moderna: el *intisab*.<sup>9</sup> A través de un análisis que concede especial relevancia a la dimensión micropolítica, en la que se subraya la importancia que tienen las relaciones de poder entretejidas por Uluç Ali para examinar su incidencia en el panorama imperial (Reinhard 2011), resulta palpable cómo este convertido calabrés configuró, consolidó y conservó un sólido poderío a la sombra de los sultanes otomanos. A partir de esta óptica, se profundiza en el conocimiento de algunos rasgos típicos —meritocracia y favoritismo— de la cultura política otomana<sup>10</sup>, tal como diversas investigaciones han subrayado desde diferentes perspectivas a lo largo de las últimas décadas (Fleischer 1986, 70-190; Peirce 1993; Börekçi 2010; Junne 2016; Wasiucionek 2019). Al respecto, dado que la meritocracia y el favoritismo constituían dos elementos fundamentales para la formación y el buen desarrollo de los vínculos de patronazgo, estos dos catalizadores de la movilidad social han sido analizados en el caso concreto de Uluç Ali por medio de un conjunto de fuentes heterogéneas.

En cuanto a la meritocracia, es decir, las habilidades y cualidades que el renegado calabrés poseía o que adquirió en el ámbito militar y administrativo, ha resultado imprescindible compaginar el estudio de los *Mühimme Defterleri* (registros de los asuntos imperiales), en los que se han estudiado las órdenes que los sultanes dirigieron a Uluç Ali durante su carrera política al servicio de los otomanos,<sup>11</sup> con la documentación conservada en el Archivo General de Simancas. En los fondos de Consejo de Estado y Guerra y Marina se han podido estudiar, casi año tras año, todos los movimientos de Uluç Ali en el mar, el número de galeras que capitaneó como jefe de flotillas corsarias y las habilidades náuticas demostradas durante los principales enfrentamientos con la armada de la Monarquía Hispánica. En particular, gracias al estudio del Uluç Ali corsario y oficial de la marina otomana, la investigación se ha enriquecido con información entresacada de varias crónicas de los siglos XVI y XVII en las que, a menudo, protohistoriadores, novelistas y poetas destacaron su habilidad marinera (Morabito y Tobar 2019).

La consulta de las crónicas sobre las proezas navales de los caballeros de la Orden de Malta en el Mediterráneo, conservadas en la Biblioteca Magistrale del Sovrano Ordine di Malta en Roma, reafirma el papel protagonista desempeñado por Uluç Ali

<sup>9</sup> Sobre los vínculos de patronazgo en la cultura islámica, véase Türer (1992). En cuanto a la influencia de las relaciones clientelares en el sistema de promoción administrativo y militar otomano en la época moderna, sigue abierto el debate entre los que limitan el peso de los contactos personales (*intisab*) (Gerber 1994, 146-148) y los que optan por una mezcla de favoritismo y meritocracia (Darling 1990).

<sup>10</sup> La expresión *cultura política otomana* se utilizará en el texto para expresar el conjunto de principios morales, comportamientos sociales, símbolos y rituales típicos de la sociedad otomana (Kafadar 2001; Sariyannis 2018, 5-8). Asimismo, podría también entenderse como una traducción de *adet-i osmaniye* ('costumbre otomana'), como indica Gilles Veinstein (2017c, 25) en relación con el conjunto de normas y prácticas consolidadas por la dinastía otomana.

<sup>11</sup> Para la consulta y el estudio de estos documentos, se han utilizado las ediciones de los *Mühimme Defterleri* editadas y publicadas por el Başbakanlık Devlet Arşivleri Genel Müdürlüğü (Kütükoğlu 2020).

durante los conflictos entre la Cruz y la Media Luna que tuvieron lugar a lo largo de la segunda mitad del siglo xvi (Cirni Corso 1560; Crova 1565; Balbi de Correggio 1567; Bosio 1594-1602).

A este ejemplo hay que añadir el meticuloso estudio de otras crónicas de gran importancia para esta investigación como *Topographia e historia general de Argel*, un compendio étnico-histórico sobre la Argel otomana publicado por el fraile benedictino Diego de Haedo en 1612 (Haedo 1612)<sup>12</sup>; *Ferah: Cerbe Savaşı* ('Júbilo: la batalla de Yerba'), de Yahyâ Efendi Zekeriyâyâzâde (1975), sobre la batalla de Yerba ocurrida en 1560; *Tarih-i Selânikî* ('La historia de Selânikî'), del cronista otomano Mustafa Efendi Selânikî (1989), sobre la historia de la corte estambuliota entre 1563 y 1599 y *Tuhfetü'l-Kibâr fi Esfâri'l-Bihâr* ('El regalo a los grandes en las campañas navales'), compuesta por el erudito e historiador de la corte otomana Katib Çelebi (2008) a mediados del siglo xvii y dedicada a las empresas marítimas de la armada otomana.

Gracias al conjunto de estas obras ha sido posible recorrer la importante contribución de Uluç Ali y sus galeras a los éxitos navales de los sultanes osmanlíes en el Mediterráneo y en el mar Negro, amén de acentuar sus indudables cualidades políticas como gobernador de algunas de las principales provincias otomanas del Magreb. En particular, la confrontación de los datos extraídos de dichos textos con las informaciones recogidas en los avisos redactados por espías y mercaderes desde varios centros mediterráneos ha brindado la oportunidad de analizar a fondo el gobierno tripolino y argelino de Uluç Ali entre los años 1565 y 1571, así como su oficio de marinero y almirante al servicio de los sultanes de Estambul durante las campañas navales de Trípoli (1551), Yerba (1560), Malta (1565), Lepanto (1571) y Túnez (1574).

En cuanto al favoritismo y a la efectiva formación de vínculos de patronazgo con los miembros del *Dîvân-ı Humâyûn* (el Diván o Consejo Imperial), la larga investigación llevada a cabo en el Archivo di Stato di Venezia bajo la supervisión de la profesora Maria Pia Pedani dio la oportunidad de seguir de cerca la trayectoria política de Uluç Ali como corsario y, más tarde, como miembro de la élite palaciega de Estambul. De hecho, gracias a las misivas que el *bailo* veneciano enviaba cada semana desde la capital otomana a las autoridades de la Serenísima —verdaderas instantáneas de la vida política de la Sublime Puerta—, se han estudiado tanto las diversas tareas administrativas

<sup>12</sup> Diego de Haedo, abad de Frómista, publicó en Valladolid (1612) esta obra después de que su tío homónimo, el arzobispo de Palermo Diego de Haedo (1589-1608), manejara por muchos años los borradores que Antonio de Sosa, sacerdote excautivo en Argel (1577-1581), había redactado entre el Magreb y la península ibérica. Un amplio resumen sobre el tema de la paternidad de esta obra se encuentra en Sosa (1990, 9-12), Marín Cepeda (2010) y Garcés y Armas Wilson (2011, Introd.). A pesar de que una primera versión fue elaborada y redactada por Antonio de Sosa, la obra que se citará a lo largo de este estudio es la versión editada por el abad de Frómista Diego de Haedo en 1612. Por tanto, ha parecido correcto citar el nombre de Haedo, en lugar del de Sosa, a lo largo de todo el texto.

encomendadas a Uluç Ali como las relaciones sociales y los medios con los que obtuvo sus nombramientos.<sup>13</sup>

El análisis de las relaciones sociopolíticas que Uluç Ali entabló con las principales figuras políticas del Imperio permite identificar a una serie de protagonistas que favorecieron el ascenso social de este renegado, que fue enviado de forma sucesiva a Esmirna (1561-1562), a Alejandría (1563-1565), a Trípoli (1566-1568) y, finalmente, a Argel (1568-1571). Su regreso a Estambul después de la derrota otomana en Lepanto (1571) marcó, de modo paradójico, su consagración política, ya que el sultán lo rebautizó como Kılıç Ali ('Ali la espada del islam') y lo promovió a *kapudan pasha* ('gran almirante de la flota imperial'). De esta manera, se definen las prácticas socioculturales aprendidas y utilizadas por Uluç Ali para avanzar en el organigrama imperial y crearse un espacio de influencia en la corte estambuliota.

Si las relaciones clientelares como esclavo renegado en Argel y como capitán de la flota en Estambul permiten observar qué lazos sociales facilitaron el ascenso de Uluç Ali, ha parecido asimismo oportuno estudiar cómo el neófito gestionó, ejerció y mantuvo el poder político alcanzado tras Lepanto. Se parte del más que consolidado debate historiográfico sobre la gestión descentralizada del Imperio otomano (Murphey 1979; Kunt 1983, 2014; Abou-El-Hajj 1991; Anastasopoulos 2005; Tezcan 2010; Hathaway 2008), en el que se ha destacado la importancia del *kapı* ('familia') como unidad social, económica y política a través de la cual las élites otomanas consolidaban su poder mediante amplias redes de patronazgo (Abou-El-Hajj 1974; Mantran 1997, IV: 568; Piterberg 2001; Murphey 2008; Brummett 2010; Nizri 2014; Hathaway 2016). En consonancia con lo anterior, se ha dedicado la segunda parte del estudio al examen de la familia de Uluç Ali: un entramado de hombres de confianza, renegados, cautivos cristianos, mercaderes y agentes diplomáticos que le permitió coordinar la política mediterránea de la Sublime Puerta de 1571 a 1587.<sup>14</sup>

El análisis del *kapı* se ha llevado a cabo en dos etapas: en primer lugar, se han catalogado los nombres y las funciones de quienes formaron parte de este grupo de poder. Si bien el tipo de relación que vincula al patrón de un *kapı* con sus clientes

<sup>13</sup> Para reconstruir las figuras clave de la política otomana y sus vínculos sociopolíticos con Uluç Ali, el examen de los datos hallados en la documentación veneciana se ha valido de manera particular de las voces contenidas en varias obras enciclopédicas sobre la historia otomana, entre ellas: Süreyya (1996); *Türkiye Diyanet Vakfı İslam Ansiklopedisi* (Estambul: Türkiye Diyanet Vakfı, 1988-2013); Gábor Ágoston y Bruce Masters (eds.), *Encyclopedia of the Ottoman Empire* (Nueva York: Facts On File, 2009); *Encyclopaedia of Islam*, 1.ª ed. (Leiden: Brill, 1913-1936); *Encyclopaedia of Islam*, 2.ª ed. (Leiden: Brill, 1965-1986); *Encyclopaedia of Islam*, 3.ª ed. (Leiden: Brill, 2007), <https://referenceworks.brillonline.com/browse/encyclopaedia-of-islam-3>. En cuanto a las cinco últimas enciclopedias mencionadas (TDVIA, EOE y EI, EI2 y EI3), a lo largo de este trabajo se citan de forma individual las entradas consultadas, identificadas en cada caso por su autor.

<sup>14</sup> Es necesario recordar que la idea de analizar la familia del gran almirante otomano procede de las sugerencias expresadas por Veinstein (2010).

suele designarse con un nombre específico en la documentación musulmana (*tabīʿ*), la total ausencia de este término a lo largo de la búsqueda en los archivos ha complicado esta parte de la investigación. Sin embargo, las fuentes estudiadas tanto en Simancas como en Venecia, junto con otras crónicas y documentos conservados en diversas bibliotecas y archivos privados de Madrid,<sup>15</sup> han permitido constatar, conforme a las sugerencias propuestas por Tal Shuval (2000a, 2000b) en sus estudios, que muchos europeos convertidos al islam se identificaban no solo con su nuevo nombre musulmán, sino también con la etiqueta de «renegado de». Ser un renegado de alguien era simplemente el modo en el que los observadores occidentales describían la existencia de una relación de patronazgo entre el amo y sus esclavos convertidos. La anotación de todos aquellos que aparecieron en la documentación estudiada en los archivos de España e Italia como *renegado de Uluç Ali*, a los que se añaden los descritos como *esclavo de*, *agente de*, *espía de* o *consejero de*, ha posibilitado la recreación de parte de la estructura del *kapı* del renegado calabrés para el espacio mediterráneo. Tras clasificar a cada miembro según la función ejercida dentro del *kapı*, en segundo lugar, se ha estudiado la gestión económica y política de este grupo de poder para así subrayar cómo, a través de sus renegados, Uluç Ali pudo controlar y gestionar la cuenca mediterránea bajo la autoridad de la Sublime Puerta una vez que se acomodó en la capital otomana como gran almirante.

El estudio del papel clave que Uluç Ali desempeñó en la política exterior otomana —llegó a ostentar los importantes cargos de gobernador de Argel y jefe del arsenal de Estambul— conduce a destacar una serie de contactos personales que ampliaron su red de poder más allá del circuito interno de su familia, compuesto por esclavos convertidos al islam y cautivos cristianos de su propiedad. Durante su estancia en Argel, se ilustran los tratos que desarrolló con diversos protagonistas —locales y no locales— para apoyar sus objetivos expansionistas en el norte de África. Al releer los acontecimientos relativos a la segunda revuelta de las Alpujarras (1568-1571) como una ocasión de la que Uluç Ali se aprovechó para marchar sobre el reino hafsi y conquistar Túnez en enero de 1570, se subrayan las relaciones que el entonces gobernador de Argel estableció con un grupo de mercaderes franceses que le proporcionó el material bélico para su empresa, así como con los moriscos granadinos recién sublevados o con los príncipes marroquíes de la dinastía saadí exiliados en Argel, quienes le brindaron la ocasión de encubrir su política privada bajo el digno papel de defensor de los pueblos musulmanes en su calidad de representante de los sultanes de Estambul en el espacio magrebí. A estas relaciones se han añadido también las consolidadas con los corsarios argelinos y con las huestes de jenízaros que se encontraban en la ciudad norteafricana con el objetivo de

<sup>15</sup> Conviene destacar aquí que a las fuentes estudiadas en Venecia y Simancas se suma un minucioso trabajo de búsqueda desarrollado en Madrid, en concreto, en la sección de manuscritos de la Biblioteca Nacional de España (BNE), en el Archivo y Biblioteca Francisco de Zabálburu (ABFZ) y en el Instituto Valencia de Don Juan (IVDJ).

poner de relieve la importancia de ambos grupos para asegurar su permanencia al mando de la Argel otomana hasta los sucesos de Lepanto. Asimismo, tras su nombramiento como gran almirante, Uluç Ali integró en su red a capitanes de la flota otomana y gobernadores provinciales empleando los mismos mecanismos de patronazgo —meritocracia y favoritismo— que habían marcado el avance de su carrera política hasta aquel entonces. Esta vez, sin embargo, el favoritismo y la meritocracia se releen desde la perspectiva del patrón y no del cliente para entender cómo el gran almirante permitió a varios individuos beneficiarse de su protección y formar parte de su casa. De este modo, al analizar tales inclusiones, se puede explorar el influjo de los nuevos miembros de su *kapı* en el ejercicio de las diferentes tareas que encabezó en aguas del mar Egeo y del Magreb occidental.

El apartado dedicado al análisis de su almirantazgo prosigue la reconstrucción del esqueleto de su *kapı* mediterráneo y examina con amplitud las estrategias de Uluç Ali para mantener el poder a pesar de la rivalidad con otros miembros de la corte estambulota y para defender a su familia frente a una coyuntura económico-política que estaba a punto de ocasionar su relativa disolución. Tales estrategias se vinculan siempre al estudio de la red del renegado calabrés, ya que derivaban de diversas relaciones personales que abarcaban múltiples espacios y conectaban el litoral del Mediterráneo occidental con los centros de poder en la capital otomana. Por ello, se ha elegido diferenciar las maniobras de Uluç Ali según los problemas a los que tuvo que enfrentarse para proteger a su familia en tres ámbitos: el económico, el político y el diplomático. La defensa de su *kapı*, de hecho, comenzó a raíz de los problemas financieros derivados del parón de la política mediterránea que el Gobierno otomano emprendió desde finales de la década de 1570, pues, en lugar de seguir un costoso enfrentamiento naval con los Habsburgo, prefirió prestar más atención a sus fronteras asiáticas (Fleet 2013, 170-172). Con el fin de reavivar una línea política intervencionista en el ámbito marítimo, Uluç Ali empleó la red de espías que había diseminado por el Mediterráneo para que difundiese noticias e informaciones falsas —o, cuando menos, manipuladas— sobre los movimientos de las galeras de los rivales cristianos (Gürkan 2015b). Del mismo modo, se ha explorado cómo Uluç Ali intentó seguir gozando del favor de los sultanes para contrarrestar la envidia de los visires y la política que estos apoyaban en beneficio de sus respectivas familias. Una vez más, las relaciones establecidas por el renegado calabrés con algunos miembros de la casa osmanlı en el harem del sultán han sido útiles para vislumbrar la importancia de tales contactos informales, imprescindibles para sobrevivir en los laberintos de la corte otomana, como no hace mucho ha demostrado Evrim Türkçelik (2019) en su estudio sobre otro cristiano convertido al islam, el siciliano Cigalazade Yusuf Sinan Pasha.

El último tipo de estrategia empleado para lograr objetivos personales y de grupo se refleja en el uso de la diplomacia. De hecho, entre 1577 y 1581 el gran almirante Uluç Ali

intentó obstaculizar los planes de los agentes de Felipe II para concluir una tregua con el sultán Murad III. El estudio de los documentos conservados en la Bibliothèque nationale de France relativos a la embajada francesa de Jacques de Germigny en Estambul (1579-1585) muestra las reglas y los protagonistas de una verdadera diplomacia intercultural a través de la relación entre el agente galo y Uluç Ali, así como los intentos de este último para reorientar la política de los osmanlís hacia el Mediterráneo occidental (Gürkan 2015c).<sup>16</sup> De este modo, se pretende arrojar una nueva luz sobre tales prácticas diplomáticas con el fin de mostrar la otra cara del Mediterráneo de la primera Edad Moderna: la del diálogo. Lejos de constituir la antítesis de aquel en el que Uluç Ali construyó su fortuna —el Mediterráneo del corso y del enfrentamiento político-religioso entre la Cruz y la Media Luna—, la dimensión diplomática representa un elemento complementario del conflicto militar que caracterizó al mundo mediterráneo moderno. Por tanto, el examen de esa vertiente completa el estudio de la figura de Uluç Ali; además, tal como han manifestado diversos trabajos en las últimas décadas, permite reflexionar sobre la diplomacia como una peculiar herramienta que los miembros del Gobierno otomano empleaban de manera pragmática a la hora de perseguir sus estrategias políticas y económicas (Casale 2010, 117-151; Atçil 2021).

La figura de Uluç Ali, neófito musulmán, político de la Sublime Puerta y protagonista de la diplomacia imperial, se convierte así en el prisma necesario para analizar parte de su mundo a la luz de sus relaciones sociales, familiares y clientelares. En particular, el análisis de sus redes de poder, además de ilustrar cómo se desarrolló su vida política, brinda la oportunidad de subrayar algunas peculiaridades tanto del contexto mediterráneo como de la cultura otomana de la época. De esta forma se pueden releer con atención los procesos de acomodamiento de los convertidos europeos al islam en el mundo musulmán y la formación, por parte de estos, de influyentes grupos de poder capaces de insertarse en el circuito elitista del Imperio osmanlí de finales del siglo xvi.

---

<sup>16</sup> Para orientar mi investigación en la Bibliothèque nationale de France, ha sido fundamental la lectura y el estudio de muchas fuentes ya impresas de finales del siglo xix y comienzos del xx sobre las relaciones entre la monarquía francesa y el Imperio otomano, como las obras de Charrière (1848-1860) y Castries (1905-1926).